

6. SECTOR INDUSTRIAL

RESUMEN

El ejercicio 2004 ha mostrado nuevamente la atonía del sector industrial en Baleares, ya que ha sido el sector que menos ha crecido, con una tasa del 0,91%. El empleo –medido a través de las series de asalariados en alta en la Seguridad Social y de autónomos en alta laboral– indica una desaceleración, con una pérdida de –445 puestos de trabajo durante el ejercicio 2004, con el descenso de un –1,8%, con la consiguiente recuperación de la productividad. En cuanto al índice de producción industrial (IPI), se observa una tendencia negativa para el ejercicio 2004 en Baleares (–1,0%), frente a un crecimiento moderado de la media española (1,4%). En relación con la evolución del índice de precios industrial (IPRI, base 2000), es patente que en Baleares crece más despacio que en el resto del Estado. El diferencial medio entre las Islas Baleares y España para los años 2002 y 2003 ha sido de 2,87 puntos. En el 2004 este diferencial se ha reducido hasta 1,55 puntos.

Durante el 2004 el número de empresas industriales en Baleares ha crecido un 2,47% más que el año anterior. En cuanto a la medida de las empresas industriales de Baleares, aproximadamente el 90% de las empresas se engloban dentro de las que tienen menos de diez trabajadores.

Con referencia al comportamiento de las principales ramas industriales, se puede subrayar que la energía presenta un aumento del consumo del 3,36%. En lo concerniente al consumo de productos petrolíferos líquidos, el consumo de estos productos en las Islas Baleares se mantuvo prácticamente en los mismos niveles que el año 2003.

Las industrias relacionadas más directamente con el sector de la

construcción (la extracción de minerales no metálicos ni energéticos, la fabricación de productos minerales no metálicos y las industrias de la madera, excluidos los muebles, la cestería y la espartería) generaron 5.233 empleos, es decir, el 16,9% del total del sector industrial, y mantienen prácticamente estable el peso en el conjunto del sector industrial.

El primer producto de los exportados de las Islas Baleares fue el calzado, por valor de 142,4 millones de euros, frente a los 120,5 millones de euros del año 2003, cifra que supuso un incremento del 18,2%. Las exportaciones de calzado representaron el 27,2% del total exportado, sin tener en cuenta las partidas distorsionantes. La fuerte dinámica exportadora y competitiva de la industria del calzado de las Islas Baleares se explica porque dispone de distritos industriales dinámicos y bien consolidados, como es el caso de Alaior, Ciutadella, Ferreries e Inca.

En relación con las industrias de la alimentación, en conjunto generaron 5.275 empleos directos, lo que significa el 17% del empleo industrial y, juntamente con las industrias vinculadas a la construcción y las industrias exportadoras, representan una de las principales especializaciones productivas del sector industrial de las Islas Baleares. El número de empresas agrarias registra un pequeño aumento, al pasar de las 606 el año 2003 a las 608 el 2004. Paralelamente, se ha producido un descenso de personas ocupadas del 2,2%.

6.1. INTRODUCCIÓN

En este apartado se analiza la evolución del VAB y del empleo en el sector industrial y, en todo lo que sea posible, esta información se desglosa y se amplía por estructuras de empresa y por ramas productivas: la energía, las ramas que se relacionan con el sector de la construcción, las ramas exportadoras y la rama de la alimentación. También se analiza el índice de producción industrial (IPI), el índice de precios industriales (IPRI), la evolución del grado de utilización de los equipos productivos y de la inversión.

El ejercicio 2004 ha mostrado nuevamente la atonía del sector industrial en las Islas Baleares, ya que ha sido el sector que menos ha crecido, con una tasa del 0,91%. (Ver el apartado 4.2.1.) Así, el peso del sector industrial se ha visto ligeramente reducido, siguiendo la misma tendencia de los últimos años. (Ver el gráfico I-18.)

La ocupación –medida a través de las series de asalariados en alta en la Seguridad Social y los autónomos en alta laboral– indica, como el resto de indicadores, que se ha producido una desaceleración del sector, con una pérdida de –445 puestos de trabajo durante el ejercicio 2004, con el descenso de un –1,8%. (Ver el cuadro I-52.)

Por lo tanto, desde el año 2001 se distingue una suave y constante pérdida de representatividad del sector industrial en el mercado de trabajo, que pasa de representar el 9,0% del empleo total al 8,5% en el ejercicio 2004. Esta caída constante del empleo industrial ha significado que la productividad haya crecido el 2,7%, si se tienen en cuenta los datos del cuadro I-13.

En cuanto al índice de producción industrial (IPI), debemos tener en cuenta

el cambio de base que se ha producido a partir de los datos del 2002, con referencia al año 2000 en lugar del año base de 1990, lo cual impide hacer comparaciones de una serie larga de años. De todos modos, vale la pena destacar que, en el caso de los datos del INE, para el ejercicio 2004 se observa una tendencia negativa en Baleares (–1,0%), frente a un crecimiento moderado de la media española (1,4%). (Ver el cuadro I-53.)

En relación con la evolución del Índice de Precios Industriales (IPRI, base 2000), se puede observar el comportamiento ascendente de los precios, a la vez que se hace patente que el índice que corresponde a las Islas Baleares crece más despacio que el español, hasta el punto que ambas curvas se cortan en octubre de 2004, año en que, por primera vez, el índice español supera el balear. A partir del mes de noviembre ambos índices vuelven a igualarse y, a partir de diciembre, el índice balear vuelve a superar el español en 0,5 puntos. El diferencial medio entre las Baleares y España para los años 2002 y 2003 ha sido de 2,87 puntos. En 2004 este diferencial se ha reducido hasta los 1,55 puntos. (Ver el gráfico I-19.)

6.2. LA EVOLUCIÓN DE LAS EMPRESAS INDUSTRIALES

Durante el 2004 el número de empresas industriales en las Baleares ha crecido un 2,47% más que el año anterior, de manera que se ha pasado de las 5.392 empresas a las 5.525. El grupo que más ha crecido ha sido el del material de transporte, con el 11,09% (cincuenta y nueve empresas más), seguido de los productos minerales no metálicos, que crece a una tasa del 7,38% (veintidós empresas más) y el del papel, la edición y las artes gráficas, con el 7,22% (treinta y ocho empresas más). (Ver el cuadro I-54.)

Los grupos que han tenido un comportamiento peor han sido la energía y el agua, que han descendido hasta el -8,56% (dieciséis empresas menos que el 2003), la maquinaria y el equipo mecánico, que desciende un -4,91% (once empresas menos), y la industria química, que baja un -4,76% (tres empresas menos).

6.3. LA EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN

En términos agregados, el balance de 2004 se ha cerrado con una bajada del empleo (asalariado y por cuenta propia) de un -1,8%. Por otro lado, el peso que el grupo de los trabajadores autónomos representa respecto del total de personas ocupadas en el sector industrial de las Baleares es del 19,7%. (Ver el cuadro I-55.)

El 89,4% de las empresas industriales tiene ocupadas menos de diez personas. Si atendemos a los grupos que aglutinan más de cien personas ocupadas, se destaca el grupo de captación, depuración y distribución de agua, que crece el 6,5% y que ha generado 109 puestos de trabajo más que el 2003; las industrias textiles, con un incremento del 3,8% (dieciséis puestos de trabajo más), y la fabricación de productos metálicos, con un aumento del 2,8% (ochenta y nueve puestos de trabajo más).

Presentan tasas negativas de crecimiento de ocupados la metalurgia, con un descenso del -14,7% (veintitrés puestos de trabajo menos); las industrias del papel, con una bajada del -13,1% (treinta y dos puestos de trabajo menos), y la fabricación de equipos de óptica y de relojería, con una caída del -7,9% (veintidós puestos de trabajo menos).

6.4. LA EVOLUCIÓN DE LAS RAMAS INDUSTRIALES

Un elemento importante que se debe tener en cuenta a la hora de examinar las

ramas industriales es si son industrias no manufactureras o bien industrias manufactureras. En el primer caso, la demanda que tienen acostumbra a depender del crecimiento del PIB regional, ya que son ramas que suministran infraestructuras básicas, como la energía. En cambio, las ramas manufactureras pueden responder a diferentes demandas del mercado y se ajustan mucho más rápidamente a los cambios coyunturales.

Por otra parte, en el caso de las Islas Baleares conviene considerar que la actividad de los establecimientos industriales manufactureros se centra principalmente en la demanda interior; en particular, la del consumo ocupa en torno al 51%, mientras que la inversión afecta al 25%, y la demanda exterior de bienes de consumo se sitúa en el 24%. Como consecuencia de ello, la apertura del sector industrial regional es relativamente baja. La insularidad y la fragmentación territorial entre las islas pueden comportar, en algunos casos, una protección para determinadas actividades que atienden a la demanda local como una rémora para de otros que atienden a la demanda exterior.

A continuación, se estudian por separado las ramas del sector industrial según los criterios anteriores. De esta manera, se comienza analizando la rama no manufacturera principal, que es el caso de la energía, y posteriormente se analiza el comportamiento de las ramas manufactureras principales: las industrias relacionadas con el sector de la construcción, las industrias exportadoras y las industrias de la alimentación.

6.4.1. LA ENERGÍA

Durante el 2004 esta rama presenta una facturación de 4.909.362 MW/h, con un aumento del consumo del 3,36%, lejos del crecimiento que presentó durante el ejercicio pasado. Así, durante el 2003 creció en términos de facturación hasta

una tasa del 9,51%. Igual como en el 2003, Ibiza y Formentera lideran el crecimiento, con el 4,90%. (Ver el cuadro I-56.)

El principal causante del crecimiento de la facturación es el uso doméstico, que presenta un aumento del 6,70%, frente a una ligera subida del 2,33% de la alta tensión y un mínimo aumento del 0,87% de la baja tensión.

Si analizamos la facturación de energía eléctrica por sectores económicos, podemos observar que el sector servicios presenta un crecimiento del 3,3%, mientras que durante el 2003 había crecido el 10,3%. El sector de la construcción presenta signos de recuperación, ya que crece el 11,6%, ante la caída del -5,1% durante el ejercicio 2003. La facturación en la industria cae un -1,5%, único sector que presenta una tasa negativa en la facturación de energía eléctrica; otro dato que incide en la atonía del sector. La agricultura presenta un crecimiento importante, del 8,3%. En términos agregados, la facturación ha aumentado el 4,5%, un dato sustancialmente inferior al que se observó en el ejercicio 2003 (9,1%). (Ver el cuadro I-57.)

En lo concerniente al consumo de productos petroleros líquidos, el consumo de Mallorca representa el volumen mayoritario, con el 82,7% del total, mientras que Menorca representa el 7,6% del consumo y las Pitiusas, el 10,11% del total de las Islas. Durante el 2004 el consumo de estos productos en las Baleares se mantuvo prácticamente en los mismos niveles que en 2003, con un ligero descenso del -0,08%, aunque, en el ámbito de las diferentes islas, Menorca descendió un -5,38%, frente a un crecimiento de las Pitiusas del 1,68% y del 0,2% de Mallorca. (Ver el cuadro I-58.)

6.4.2. LAS INDUSTRIAS RELACIONADAS CON EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN

Se puede estimar que el conjunto de las industrias relacionadas más directamente con el sector de la construcción (la extracción de minerales no metálicos ni energéticos, la fabricación de productos minerales no metálicos y las industrias de la madera, excepción hecha de los muebles, la cestería y la espartería) generar 5.233 ocupados, es decir, el 16,9% del total del sector industrial.

La industria del cemento es la actividad principal de las industrias relacionadas con el sector de la construcción. La evolución de esta industria se presenta en el apartado 7.2.1, ya que la producción y el consumo de esta actividad se utilizan como uno de los principales indicadores de actividad del sector de la construcción. (Ver el apartado 7.)

En cuanto al resto de ramas industriales extractivas que se relacionan con el sector de la construcción, en las Baleares durante el año 2004 estaban registradas 124 canteras, noventa y tres de las cuales localizan en Mallorca; diecinueve en Menorca, y doce, en Ibiza y Formentera. Las más numerosas son las de calcáreas y las de "piedra de marés", con cincuenta y tres y cuarenta y dos canteras registradas, respectivamente. (Ver el cuadro I-59.)

Por otro lado, en cuanto a la producción, la más elevada corresponde también a las canteras de calcáreas, con 2.521,17 miles de metros cúbicos, seguidas de las de "piedra de marés", con 184,88 miles de metros cúbicos. En términos agregados, comparando el 2004 con el 2003, en las Islas Baleares se han extraído de las canteras un total de 3,1 millones de metros cúbicos de minerales no metálicos, cifra que representa 185,47 miles de metros cúbicos menos que el 2003. Esta

disminución se ha distribuido de la siguiente manera: en primer lugar, un descenso de -31,61 miles de metros cúbicos en Mallorca; en segundo lugar, una reducción de -27,13 miles de metros cúbicos en Menorca, y, finalmente, una bajada en la extracción en Ibiza y Formentera de -118,04 miles de metros cúbicos. (Ver los cuadros I-60 y I-61.)

6.4.3. EL COMERCIO EXTERIOR Y LA INDUSTRIA EXPORTADORA

Tal como ya se ha expuesto en el apartado 4.1, el análisis del comercio exterior de productos manufacturados se puede consultar en el apartado 4.2.4 («El sector exterior»).

6.4.4. LAS INDUSTRIAS RELACIONADAS CON LA DEMANDA INTERIOR DE CONSUMO

Nos referimos en este caso a las industrias de la alimentación, que en conjunto generaron 5.275 empleos directos, lo que significa el 17% de la ocupación industrial y, juntamente con las industrias ligadas a la construcción y las industrias exportadoras, representa una de las principales especializaciones productivas del sector industrial de las Islas Baleares.

El número de empresas que se dedican al subsector alimentario registra un pequeño aumento, al pasar de las 606 el año 2003 a las 608 el 2004. Paralelamente, se ha producido un descenso de efectivos del 2,2%; en total, 120 puestos de trabajo, que se han distribuido en una bajada de 115 trabajadores asalariados y en una reducción de 5 trabajadores autónomos. El 83,7% de las empresas del subsector tienen menos de diez trabajadores, y el grupo más numeroso es el que agrupa las empresas con una plantilla entre una y nueve personas asalariadas, que constituyen el 57,8% del total. (Ver el cuadro I-62.)

A partir de los datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, se observa que, en cuanto a la industria alimentaria, las ventas netas en productos han sido para el año 2002 de 567,211 millones de euros, lo cual representa el 0,87% del total de ventas netas en España. En cuanto al valor añadido, las Islas Baleares se sitúan, de entre el resto de comunidades autónomas, en el último lugar. (Ver el cuadro I-63.)

Por otro lado, respecto del importe neto de la cifra de negocios observada durante el último cuatrienio (2000-2003), se puede ver que, después de un incremento porcentual del 7,28% el año 2001, se produjo una bajada de esta cifra del -6,82% el año 2002 (de manera que se llega casi al importe previsto para el año 2000) y, finalmente, el año 2003 se da un incremento porcentual de 0,87% respecto del año anterior. (Ver el cuadro I-64.)

6.5. EL GRADO DE UTILIZACIÓN DE LA CAPACIDAD PRODUCTIVA Y LA INVERSIÓN

El gráfico I-20 muestra la evolución de la utilización de la capacidad industrial de las Islas Baleares. Esta serie recoge la diferencia entre los porcentajes que consideran que la capacidad productiva instalada es excesiva y los que la consideran insuficiente, tanto por lo que se refiere a la serie original como a la tendencia y a la tasa interanual centrada sobre la tendencia. Un dato en el que hay que incidir es que la industria se ha mantenido en un intervalo de 85-35 para el período 1999-2004, y también se puede subrayar que se observa un cambio de tendencia a la baja en el grado de utilización de la capacidad productiva a partir del tercer trimestre de 2003. (Ver el gráfico I-20.)

Finalmente, podemos observar que la estadística del año 2004 correspondiente a los expedientes que ha tramitado el Registro Industrial de la Dirección General

de Industria presenta una clara recuperación respecto del año 2003, si se considera tanto en valores monetarios como en potencia instalada o en nuevos empleos. (Ver el cuadro I-65.)